1791

Tocologia

Rl. Colegio de
Sn. Carlos

Observacion de un parto de cinco
fetus y una Mola
Pr. Dn. Antº. Solano
Y la Censura con reflexiones
Pr. Dn. Agustin Ginesta

16 y 30
de Junio

87 - 4 - A = nº 2
Nº 96 y 97.

Nº. 16.

BH MSS 913(3)

Leida en 16 de Junio de 1791. Nº 96.

87-4.A-nº 2

+

Observacion

En 9 de Mayo del año pasado de 1774 el Ayudante de Cirujano Mayor de la R.l Armada D.n Miguel Ramonell fué llamado en Cádiz para socorrer á una parturiente de aquel vecindario, llamada Esperanza Cordobes, muger de Esteban de los Santos, Oficial de Cerrajero. Tenía esta 27 años de edad, y temperamento sanguíneo bilioso; y hallándose en el término de su preñez, estaba muy débil. Sus informes fueron de que antes había parido felizmente dos veces; que desde el quarto mes del tercer embarazo padecia un dolor intenso en muslo y pierna del lado izquierdo, y que á fines del mes séptimo le sobrevino diarréa acompañada de dolores de vientre, que aun subsistia entonces.

Advirtiendo el Referido Profesor q.e su enferma tenia fiebre alta, sed, ardor de estó-

qua, vientre muy voluminoso, duro, y doloxido, y que en las actuales circunstancias debia dudar si los tóxminos eran anuncios de parto, ó solam. los ya antiguos compañeros de la diarrea; dispuso se administraren los Sacramentos, y pasó luego á esáminar las vias de la generacion, porque la Comadre asegurába que la matrix se iba saliendo. Hallóse con dos vexigas del tamaño de dos naranjas que sobresalian á los grandes labios, é introduciendo un dedo entre ellas, le pareció que tocaba dos cabezas: xompió las fuentes, empujó con suavidad hácia dentro una de las cabezas, y logró que se adelantase la otra, con lo que en breve salió un niño vivo, al qual siguió una hora despues el otro tambien vivo, habiendo sido preciso vigorar un poco á la paciente en este intermedio con una taza de caldo y algun vino generoso, porque sin embargo de presentarse bien el segundo fétus, venian muy lentos los dolores, y continuaban las exacuaciones de vientre.

Atado y cortado el cordon de este segundo, como lo ha-
bía hecho con el del primero quando acababa de
nacer, reconoció que aun estaba muy lleno el útero,
y que se tocaba una tercera fuente; pero los fueg.tes
religios de la enferma y la falta de dolores obliga-
ron á acostarla, suspendiéndose por entonces todo co-
nato y maniobra: se aplicaron al hipogastrio unos
fomentos aromáticos y espirituosos, se administró u-
na pocion corroborante, y con estos auxilios se con-
siguió algun descanso, tomó la paciente un poco
de vigor, fueron despertándose con lentitud los dolo-
res, y al siguiente dia en que la fuente ya salía
de la vulva, juzgó oportuno el Profesor romperla.
Tocó un pié del tercer fétus, buscó el compañero, y
tirando de los dos suavemente, extrajo un tercer
varon, de tamaño igual al de los anteriores, que era
de media vara y dos dedos de largo; pero casi mori-
bundo, p.r lo qual se le bautizó al instante.

Examinando el útero, despues de ligado y divi-
dido el cordon, se presentó otra fuente; mas reflexio-
nando en la gran postracion q.e de nuevo tenia la

parturiente, en las evacuaciones ventrales copiosas y continuas, en la fiebre, y en no haber arrojado una gota de sangre hasta entonces, no se atrevió á sobrestar mas extraccion mientras no hubiese mas fuerzas, y así repitió los fomentos y pocion antecedentes, con cuyo beneficio, aunq.e los síntomas permanecieron todo el dia, hubo á la noche descanso, y sueño como de tres horas. Por la mañana se renovaron los dolores, y sucesivam.te arrojó de una vez el saco y las secundinas, siendo de notar que el primero contenía una niña muerta, de un pié de largo, y la placenta daba orígen á los quatro cordones, no teniendo ella volúmen proporcionado al número y tamaño de las criaturas: y esta fué la vez primera en que se dexó vex alguna poca sangre uterina.

A nuevo reconocimiento de la matriz, nuevo hallazgo: su cavidad encerraba todavía otro cuerpo cuya espulsion se efectuó por la naturaleza el dia 12 de Mayo, saliendo un feto hembra de media quarta de largo, envuelto en sus túnicas, y acompañado de

su placenta: y para quedar enteram. vacía la oficina de la generacion, hubo de arrojar el siguiente dia 13 una mola y un coágulo de sangre, ademas de la poca flúida que se vertió en el 11 y 12; de manera que desde el 2 al 13 inclusive fueron cinco los fétus espelidos y extraidos, y juntando la masa informe de la mola, componen el número de seis cuerpos pláles, que con sus adherentes ocupaban la cavidad del útero.

Esta entraña quedó tan destituida de accion que al morerse la enferma, ó al comprimirle el vientre, salia el ayre con ruido semejante al de las ventosidades intestinales: la fiebre y la diarrea perseveraban: el dolor del muslo y pierna izquierdos se graduó considerablemente: los pechos empezaron á tener alguna leche: la evacuacion lochial era ninguna, y la debilidad llegó á ser estrema. Sin embargo de esta apurada situacion, no desmayó el D. Ramonell, sino insistió en sus primeras indicaciones, añadiendo á los fomentos aromáticos y espirituosos del abdómen la compresion externa graduada; empleó al mismo tiempo vapores emolientes dirigidos á lo interior de la matriz; y con la tisana que servía de bebida ordinaria,

mezcló dragma y media de sal de duobus para dos tomas en cada dia.

Durante el uso de estos medios, empezaron á correr los loquios, y á disminuir la vehemencia de los síntomas, cedió poco á poco la calentura, desapareció el dolor del muslo, y recobrando fuerzas la enferma, dexó la cama á los 26 dias de su parto.

En este suceso de q.e yo tuve puntuales informes quando estaba reciente, y que no se publicó en nrã Gaceta, p.r no dar motivo práctico de aprehension á una Señora de la primera gerarquía, que se hallaba en cinta y era primeriza; no es rarísimo el número de los fétus, aunque algunos Autores lo miran como el último término bien averiguado de la fecundidad humana. El tamaño de los tres varones, cada uno de los quales no manifestaba en su estatura haberse distribuido entre tántos los xugos nutritivos de su madre comun, es mucho mas infreqüente. ¿Habria quizá dos superfetaciones consecutivas para las dos hembras de longitudes tan diversas como lo son un pié, y media quarta? ¿Ó provendría la diferencia, de distintas proporciones para nutrirse y crecer, no obstan-

te de haberse concebido al mismo tiempo? ¿Sería tal vez la mola un sexto huevo, cuyos rudimentos de organizacion se confundiesen sin perder la facultad de vegetar?

La circunstancia de corresponder quatro cordones umbilicales á una sola placenta, contradice á la creencia de algunos modernos que fundados en observaciones propias, y en las que les ha presentado su lectura, quieren asegurar generalmente que quando mas, da una placenta orígen á tres cordones. En materias de hecho suelen ser arriesgadas las asercions generales exclusivas, y de ello nos ofrece una prueba la observacion presente.

Madrid 14 de Junio de 1794.

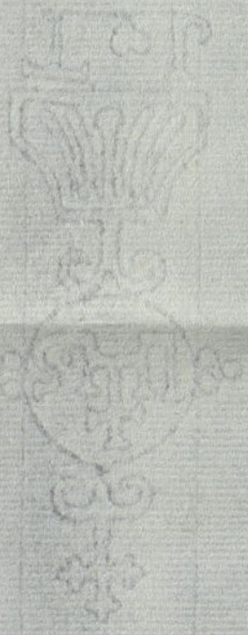
Antonio Fernandez Solano

Leida en 30 de Junio de 1791. N.º 97.

87-L-A n.º 2.

Revista
de la
Observacion de un párto quinário complicado con una móla, seguida de algunas reflexiones dirigidas á ilustrarla.

BIBLIOTECA COLEGIO DE SAN CARLOS



1

Revista.

En la Observacion leida en la ultima Junta se trata de una Muger de veinte y siete años de edad, y de temperamento sanguineo-bilioso, la que habiendo llevado su embarázo hasta el término regular, parió cinco criaturas, tres varones, y dos hembras, y amás de ellas una Mola.

Los dos primeros fétos se presentaron á la vez por medio de dos Vexigas, cada una del tamaño de una naranja, que sobresalian á los grandes labios, y contenian las dos Cabezas. El tercer féto se presentó por uno de sus pies contenido dentro de su fuente, la que tambien llegó á salir fuera de la Vulba. El guarto salió embuelto con su saco, y juntamente salió una placénta comun á las guatro criaturas. El guinto salió embuelto con sus túnicas, y acompañado de una placénta propria. La Móla, que se arrojó la ultima, fué acompañada de un coágulo de sangre.

La Muger havia tenido dos partos felices antes de éste; Desde el guarto mes del embarázo padeció un dolor intenso en el muslo y pierna del lado izquierdo; Desde fines del mes séptimo tenia diarréa acompañada de dolores de Vientre: Estaba mui debil, con fiebre alta, sed, axidéz de lengua: su Vientre era mui voluminoso, duro y doloxido.

El Cirujano llamado para asistir á la paciente dudó si los dolores de Vientre eran anúncios de parto, ó los antiguos compañeros de la diarréa; dispuso la

administracion de los Sacramentos; y examinó las vias de la generacion.

La Conducta que despues tubo es como sigue: Rompió primero las dos fuentes ó Vegigas, y empujó con suavidad ácia adentro una de las Cabezas: Con esto se adelantó la otra, y salió en breve la Criatura, Viva, à la qual ató y cortó luego el Cordon Umbilical. Observando despues que los dolores eran mui lentos, y que continuaban las evacuaciones de Vientre, vigoró à la paciente con una taza de caldo, y algun Vino generoso: tras de esto, y una hora despues de la primera criatura, salió la segunda, tambien Viva, cuio cordon Umbilical atò y cortó.

Reconocio que el Útero aun quedaba mui lleno, y que se tocaba una tercera fuente: pero como la enferma padecia frequentes desmayos, y no havia dolores, la acosto, y suspendió toda maniobra; le aplicó en el hipogastrio unos fomentos aromáticos y espirituosos; y le administró una pocion corroboxante. Con estos auxilios la muger descansó y se vigoró un poco; los dolores fueron despertandose con lentitud; y al dia siguiente la fuente ya salía de la Vulba: El Profesor la rompió, tocó un pié, fué á buscar el otro, y tirando de los dos suavemente, extrájo el tercer fétо, varon como los dos primeros, y de igual tamaño, que era de media vara y dos dedos: á este se le bautizó al instante, porque estaba

moxibundo: su Cordon Umbilical se lagó y cortó tambien.

Examinó otra vez al Útero, y halló otra fuente. La gran postracion de la parturiente, las evacuaciones Ventrales Copiosas y continuas, la fiebre, y el no haver arrojado hasta entonces una gota de sangre le detubieron de solicitar mas extraccion. Se repitieron los fomentos, y pocion antecedentes: No obstante, los simtomas permanecieron todo el dia; pero á la noche hubo descanso y sueño de tres horas. Por la mañana se renovaron los dolores, y sucesivamente arrojó de una vez el saco, que contenia una niña muerta de un pie de largo, y la Placenta, que daba origen á los quatro Cordones, sin tener el Volumen proporcionado al número y tamaño de las Criaturas. Y ésta fué la vez primera en q.e salió alguna poca sangre Uterina.

Reconocida de nuebo la Matriz, se halló que encerraba otro Cuerpo: Este era un feto hembra de media quarta de largo, que embuelta con sus tunicas, y acompañada de su Placenta, fué expelida por la naturaleza, al tercer dia de la salida de los dos primeros. En este dia y en el anterior se Vertió alguna poca sangre flúida.

La Matríz estaba todabia ocupada de una Mola y de un Coágulo de Sangre, que arrojó al dia siguiente, ó quarto del primer parto.

Esta entraña quedó destituida de accion: El aire salia de ella con ruido al moverse la enferma, ó al comprimirle el Vientre; la fiebre, y la

diarréa perseverabam: El dolor del muslo y pierna siguiendo se graduó considerablemente: los pechos empezaron á dar alguna leche: no havia logrio: y la debilidad llegó à ser extrema. El Profesor, sin desmayar, prosiguió en sus primeras indicaciones, añadió la compresion externa en el abdomen, dirigió vapores emolientes à lo interior de la matríz, y le administró dos tomas al dia de dragma y media de sal de duobus, disuelta en la tisana que servia de bebida ordinaria.

Durante el uso de estos remedios los logrios empezaron à cesar: los Males se disminuyeron; la puérpera recobró fuerzas; y á los veinte y seis dias de su parto dexó la Cama.

El Sor D.n Antonio Solans, Relator de este suceso, nota p.o; Que en él no es taxativo el num.o de los fétos, aunque algunos Autores lo miren como el último término bien averiguado de la fecundidad humana; y 2.o que es mucho mas infrequente el tamaño de los tres Varones, cada uno de los quales no manifestaba haverse distribuido entre tantos los jugos nutritivos de su Madre. Despues pregunta: ¿Si habría dos superfetaciones consecutivas para las dos hembras de longitudes tan diversas, ó si la diferencia provendria de distintas proporciones para nutrirse, no obstante de haverse concebido á un mismo tiempo? Pregunta mas; Si la Mola sería tal vez un sexto huevo, cuios rudimentos de organizacion se confundieron, sin perder la facultad

de vesetar? Por último reflexiona que la circunstancia de corresponder quatro Cordones á una sola Placénta contradice à la creencia de algunos modernos, los quales quieren asegurar generalmente que quando mas una Placénta da origen à tres; y de ahí concluye que en materias de hecho suelen ser arriesgadas las aserciones generales exclusivas.

Reflexiones.

Nuestras observaciones en tanto son utiles en quanto nos presentan, ó medios útiles desconocidos, ó sucesos inesperados, ó descubren en que se cae facilmente. Las que se escriben con el único fin de excitar la admiracion son poco dignas del aprecio. La presente puede servirnos de mucha instruccion por lo que se verá mas adelante: á este fin la recorreré por partes, procurando la ilustrar conforme lo permita el corto caudál de mis luces.

Se dice, que la parturiente era de un temperamento sanguineo-biliozo. El que fixára su atencion en este temperamento podria extrañar las circunstancias que se nos refieren del parto, y los medios águe se tubo que recurrir. Pero esta dificultad quedará desvanecida si nos persuadimos que este temperamento regia en la muger antes, y á los principios del Embarázo: Durante este, se alteró con los dolores del muslo y pierna izquierdos, que empezaron á molestarla al quarto mes, y con la diarréa, y sus compañeros los

tórminos, ó sean dolores de tripas, que no la dexaron desde fines del mes septimo: y asi en las inmediaciones del parto se hallaba debil, con fiebre alta, sed, y aridéz de lengüa, circunstancias nada proprias de vn temperamento sanguineo-bilioso. Prodigio fué, ò à lo menos prueba de que gozaba antes vn temperamento sano y robusto, el que, ápesar de aquellos largos y fatigosos sintomas, conservase en su séno hasta el término regular tantos fétos, y los tres de ellos tan completos, y bien acabados. Es sabido que los embarázos multiplicados, ò numerosos, rara vez dexan de terminar por vn abórto, ò por vn parto prematúro, aun quando la muger lo pase bien, ni tenga vna constitucion miserable, porque faltan à los fétos jugos nutritivos para su vlterior auménto. ¿Y quantas de estas Parturientes han perdido la vida debilitadas, exaustas de nutricion, y sin humores para aguantar las fatigas y perdidas inevitables en estos lances por haver sido excesivamente prodigas con sus hijos? Es preciso confesar que nuestra esperanza Cordobés llebò con heroismo su embarázo hasta el último término, y que en el parto tubo à Lucina toda á su favor. Es de admirar que tan impertinente terminosa diarréa no obligase àla paciente á consultar algun Facultatibo. Si lo hizo, y fué inutil, no se sabe, porque se calla en la relacion. Lo cierto es que parecía mui del caso, se hubiese-

procurado detenerla, ó moderarla, teniendo á la vista su calidad, y causas de que procedia. Esta diligencia acáso no habria sido intempestiva practicada, quando el Profesor fué llamado. Hay para esto remedios sencillos, y de facil uso, que no estorban la execucion de las demas diligencias; ¿Y que mejor corroborante, que apartar lo que debilita?

No es frequente que á un Cirujano práctico se le ofrezcan dudas si los dolores de Vientre, que sufre una embarazada en el último término son parturicion, ó diarrea; por que son mui diversos el modo, y aparato con que se hacen sentir unos, y otros. En nuestro Caso la complicacion de entrambos pareciahaver sido la que dió lugar á la duda, de la que se salió bien presto con el reconocimiento de las vias genitales.

El presentarse las dos fuentes á un tiempo, y de igual tamaño, fuera de la Vulva, conteniendo cada una su Cabeza, como es regular, es cosa nada Comun. Si el primer acto de este parto se hubiese podido abandonar á la naturaleza, ó si el Cirujano se hubiese contentado con romper precisamente las fuentes es mui de creer, que las dos criaturas habrian salido á un tiempo, y tendriamos en ello otra convincente prueba de lo que niega Trypho-nio, Jurisconsulto, y es que la naturaleza de un solo impetu pueda expeler del Utero dos fetos, con lo que intenta cerrar la puerta á las dificultades, y los demas Legistas tienen sobre el derecho de suce-

sion en estos Casos. He dicho otra prueba con-
cente, porque tenemos ya una en el nacimiento
de Jacób, y Esaú, de quienes nos dice Paulo que fue-
ron concebidos de un solo concúbito, y Gregorio Mag-
no que fueron paridos á un tiempo, y en un mismo
momento: Uno tempore eodemque momento utrum-
que Mater fudit: Sucesso, cuia confirmacion está
sellada con la authoridad de S.n Agustin, despuesta
con las mas discretas palabras: Del mismo hace tam-
bien mencion el Arzobispo de Viena, S.n Alchimo
Avito en su Elegante Poema de initio mundi, et
priorum parentum pro creatione, donde dice:

Nec non et geminos uno sub tempore fœtos,
Quos indiscretos luci subduxerit orbis.

Habrá tal vez mas pruebas, ó Exemplares de la
simultaneidad en los Partos de gemelos; pero no
han llegado á mi noticia.

Mas el Cirujano quiso auxiliar á la naturaleza
por el Orden, que en efecto acostumbra observar-
en estos casos, y es de expelen sucesibamente al uno
despues del otro. Si la Matríz no hubiese contenido
mas que los dos primeros fétos, quizá no le habria
sido facil el hacer retirar adentro la una de las
Cabezas, por que rotas las fuentes, y evacuadas las
aguas, dicha Matríz se habria contraido, y habría
comprimido á entrambos con igual fuerza: á lo me-
nos parece casi cierto que la empujada no se ha-
bria conservado adentro el tiempo que se consumbo.

Dejando esto á un lado; Será siempre lici-
to á un Comadrón auxiliar á estos partos de

Gemelos, para que el uno salga primero que el otro? Yo hállo contra esta Práctica la exclusion precisa en el uno, ò en el otro, de la preferencia en los derechos de succesion, maiormente si recaè en Reyes, Principes, ò otros sujetos de mucha nobleza, y bienes giantiosos; por lo mismo la concidéro solo adaptable quando haya absoluta necesidad ¿Y entonces águal de las criaturas q. la naturaleza hace iguales concederà el Arte la primacía? Déjo la Resolucion para otra pluma mas sábia que la mia.

En el tercer acto del parto el Profesor no prestó sus auxilios hasta que la fuente se presentò fuera de la Vulva: Fué entonces que la Rompió: y fué despues de Rota que tocó un pié. Esta Práctica sería sin duda conveniente en el concepto del Señor Ramonétt. Pero otros haurian estimado preferible averiguar la situacion en que se presentaba el féto quando por la primera vez se tocò la tercera fuente; y quando no en esta ocasion, à lo menos siempre antes de Romperla: Procediendo asi, probablemente se habria conocido mas à tiempo que el Parto necesitaba del auxilio de la máno, y que la naturaleza se fatigaba inutilmente en la expulsion de un féto que se presentaba estrañamente situado. Hasta fué que esta pudiese hacer basar tanto à la fuente, y à uno de los pies. ¿Como, y adonde estaría situado el otro? Esto no se expresa en la Observacion.

La quarta Criatura nació embuelta con el sáco. Ignoramos si estaría entéro, ò si habría rotado antes las aguas. Si lo primero, ¿ no se habrian podido abreuiar à la afligida parturiente algunas horas

de molestia, rompiendo el sáco, y acelerando de este modo el parto? Sè que en semejantes casos suele ser prudente dexar obrar à la naturaleza; y seguramente fué prudentisimo en este, si se creyó que habia superfetacion. No obstante si supiesemos en que parage de la Pelvis estaba la fuente quando se tocò, y la situacion en que se hallaba la Criatura, acáso podriamos hablar del asúmto en otros terminos. Si fué lo segundo, nada se ofrece que reflexionar.

Del mismo modo que la quarta fué expelida la quinta Criatura, embuelta con sus tunicas, y ápuras fuerzas de la fatigada, y debil naturaleza. Sobre lo que se presentan las mismas consideraciones que en el caso anterior.

Estando ya fuera las cinco Criaturas, el Útero encerraba todabia vna Mola, que expelió el dia siguiente; Si el Señor Ramonéll habría sospechado su presencia, ò la habria descubierto por el tacto? ¿Si al salir de la quinta Criatura estaría ya desprendida, ò nò? ¿Si se habria podido solicitar su desprendimiento, ò procurar su extraccion algun tiempo antes? ¿De que magnitud, de que figura, de que consistencia, de que naturaleza sería? Con todas estas dudas nos deja lo conciso de la relacion.

La Sangre que salió, ya coagulada, ya fluida, fué en cantidad nada correspondiente à las roturas de los muchos vasos de comunicacion entre la Placenta, y el Útero. Sería esto; 1º por que

los Vasos Placentinos, igualmente que los de la Matriz, estavian pobres de humores, ya por haverlos subministrado á tantos fetos, y á una Mola, ya por tener la Muger empobrecida su constitucion humoral en consequencia de los dolores, de las largas fatigas, de la diarrhéa, y de su inapetencia; y segundo porque los Vasos de la Matriz carecerian de accion hemorragica, atendido que dicha entraña estaba inerte en su substancia, al paso que los extremos rotos estavian irritados, y fruncidos. No creo ociosa ni infundada ésta consideracion acérca las causas del poco fluxo de sángre: Si huvieren sido otras, y segun güales, podia haver sido necesario no minorarlas con indiferencia por las resultas que pudieran dar. Pero en nuestro cáso parece que el salir poca sangre fué un sucéso regular, y de mucha utilidad.

Los remedios que se administraron no contradicen á las causas referidas. Mal se habrian podido combinar los corroborantes por lo interior, y en lo exterior del Vientre, con los Vapores emolientes en la Matriz, sino se huviese considerado, que havia á un tiempo debilidad general, y tópica en aquella entraña, con espasmo y fruncimiento en los extremos interiores de sus Vasos. Los efectos que subsiguieron corroboran la bondad de estos remedios, la justicia de sus indicaciones, y el acierto en su eleccion. Sírvanos este exemplo para otros casos análogos.

En este lugar se nos hace mencion de una Tisana que servia de bebida ordinaria, la qual no sabemos si nos podria servir en otras ocasiones, por que no se dice en que consistía.

La Sal de duobus en la dose y forma

con que se dió nos indica que debia obrar como pur
gante ligéro. No comprehendo que necesidad havia de
su uso, sino es que la diarréa estuviese fomentada
por alguna indigestion.

Es cierto que en este caso no es rarisimo el
número de los fétos. En las Históriás Médicas se
hallan un buen número de partos igualmente nu
merosos acaecidos en varios tiempos. Por Aristó-
teles, Strabón, Trogo, y Solino se sabe que eran
freqüentes en Egipto. El primero refiere en par
ticular de una Muger, que en quatro partos
iguales tubo veinte hijos, que se pudieron nu
drir y criar. Sería menester muchas paginas
para referir los muchos partos de cinco criatu
ras que se leen en varias obras. Aulo Gelio-
Albucasis, Skenkio, Marcelo, Donato, y otros,
supeditarán à los curiosos una aména lectura
de este genero. No obstante tendré ocasion
en la seguida de notar algunos partos que ex
ceden todavia al número de cinco, sacados ya de
algunos de los Autores expresados, ya de otros

En este lugar se toca de páso, que algunos
Autores miran al numero quinario de fétos co
mo el último término bien averiguado de la
fecundidad humana. Este punto merece mi aten
cion. El Cirujano que asistiese a una Parturien
te créo que no procederia bien si, despues de ver
en el mundo cinco nuebos indibiduos, no cuidára
de averiguar si quedaba en la Matríz algu-
na, ó algunas mas que pudiesen necesitar de

su ayuño. Aristóteles parece haver sido el primero q. limitó el parto multiplicado á solo el número de cinco fétos. Muchos han seguido su opinion, y por ella se han guiado en las respectivas decisiones no pocos Juris consultos: pero otros, ya que no la han podido sostener por constarles lo contrario, han dicho que hasta cinco el parto se podia reputar por natural, pero que mas allá devia reputarse por monstruoso, por tentoso, ó producido por la naturaleza solamente para ostentacion de su poder, contemplando por lo mismo á las demas criaturas incapaces de succesion en los bienes de los padres.

Ello es que en algunos de los mismos Autores arriba citados no solo se leen exemplos de partos de cinco, sino de seis, siete, nueve, diez, y mas hijos. Ademas Luis Bonaciolo nos asegura haver visto á una Muger, que de un parto tubo siete. Fr. Thomas Fazello refiere de otra que á la edad de veinte años parió de una vez nueve. Martino Crémonense dice de Matias Golancenio, Obispo de Wladislaw, que nació de un parto con otros once hijos, todos los güales murieron poco tiempo despues de haver nacido. El mismo Autor atestigua que en Cracovia, Margarita, muger del Conde Vizbodlao, dió de un parto treinta y seis niños vivos. Francisco Pico de Mirandula nos dice que en Italia una Muger parió en dos veces veinte hijos, nueve la primera, y once la segunda, y añade que su vientre era tan voluminoso, que llegaba hasta las rodillas, por lo que era preciso sostenerle con una

fasa que parabа por sus hombros. En las questiones Medico-legales de Paulo Zachias se lèe que en Biniken, Ciudad del Ducado de Veurtemberg, Barbara Schnorer, muger de Adamo Strozman, llegò a tener cinguenta, y seis hijos de los guales parió seis de una vez, sex simul, y asi fué siguiendo dando hijos en mas ò menos numero en varios partos, de los güales solo los diez y ocho primeros fueron de una sola Criatura; siendo digno de admiracion que de uno à otro parto no parabа el tiempo regular del embarázo, sino acáso algunos meses, ò tal vez algunas pocas semanas, por cuia razon el referido Autor cita este cáso como uno de los mas raros en que se han visto abundantes superfetaciones.

Plinio nos habla de un aborto de 12: Tacito de una muger que parió treinta: Alberto de otra muger Alemana, que aborto de veinte y dos, otra de setenta, y otra de ciento y cinguenta pequeños embriones, embueltos cada uno en su tunica, gozando de vida, y desperfeccion en sus partes, si se exceptuan los osos, y los dedos de manos y pies, q. eran sumamente pequeños.

Calio Rhodiginio, Speron Speronio, Antonio Guiberto, Ganguino Aventino, Ernesto Brutfo, Philipo Camerario, Andrés Laurencio, Bulengero, Lavino Lemnio, Cagnolo, Gregorio Lopez Madera, y otros varios nos presentan una multitud de exemplos de numerosos partos.

Por ultimo, Salmuth, y Dalmero trancribieron en sus Obras la famosa historia escrita en una lapida de marmol, en la gual se explica

largamente y con toda indibidualidad un párto de tres cientas sesenta, y cinco criaturas, todas bautizadas, llevando los varones el nombre de Juan, y las Hembras el de Elisabeth: fué su Madre Margarita Hertman, Muger del Conde de Henneberg, quarto Conde de Florencia, de Holanda y Zelandia, hija de Guillermo Rey de Romanos, y que fué despues César y Governador del Ymperio: dicese haver acaecido el suceso en el año de 1276.

Quiero que no seámos crédulos, que hagamos úso de la Crítica, y que suspendamos el juicio en varios de estos sucésos, ápesar de venir propuestos con algunos aditamentos, que suelen hacer reputar por verídicas las Historias. Quiero mas, que no güémos todo asenso à los que mas nos repugnen; pero será prudente, sera lícito negarlos redondamente todos, desmintiendo à tantos personages respetables, y benemeritos, que obtubieron en sus respectibos tiempos los primeros asientos en la República de las Letras, Personages áquienes debemos gran parte del caudal cientifico con que hoy dia hacemos nuestro Comercio, Personages en fin cuios escritos se han tenido por verídicos en lo demás, y se han leido siempre con veneracion por nuestros juiciosos Maestros? Por lo que ámi toca confieso que me tendria yo mismo por dudar y temerário, mejor diré incredulo, si llegase à concebir la menor duda de la realidad de no pocos de dichos partos. No me detendré en indibiduar güales sean los que míro como ciertos, y güales los que no me determíno à comprender en esta Clase, por que, sobre no ser propio de este lugar, temeria faltar ála modéstia. Convengamos pues

en que, si no son positivos todos los sucesos de par-
tos que exceden el numero de cinco, álo menos lo han
de ser algunos, y tan naturales como los guinazios.

Fixado este principio, los Cirujanos deberan
estar advertidos delos puntos de práctica, que les son
relativos, y los Legistas quedaran libres de una preo-
cupacion con la qual privarian injustamente à los
hijos dela posesion de sus pertenencias.

La estatúra que se expresa de los tres pri-
meros fétos con efecto no es frequente. Pero mas que la
estatúra podriamos admirar el péso, si supiesemos que
era correspondiente à ella. Y no hay duda que por el
péso se comprenderia mejor la gran copia de jugos em-
pleados en su nutricion.

Se pregunta ¿ Si havia dos superfetaciones con-
secutivas para las dos hembras de longitúdes tan diver-
sas? Si abrazamos el partido negativo de su posibili-
dad, diremos, que ni dos, ni una, sino que las dos
se engendraron juntamente con las demas, pero que
se nudrieron con desproporcion. Aunque las admi-
tamos, no podremos dar una respuesta terminante
nos veremos precisados ápedir, que pudo haver las dos
superfetaciones consecutivas, pero que tambien pudo
haver una sola superfetacion de gemelos, con despro-
porcion entre si para nudrirse. Aora ¿ debemos ad-
mitir, ò no la posibilidad delas superfetaciones?
No es este lugar de entrar en una larga discu-
sion sobre el asúnto: insinuaré unicamente, que
en la mas bien recibida opinion la superfetacion
es posible quando el Útero tiene varias cavida-
des, y tambien mientras que el fruto dela Concepcion

que en tal caso sería primera, está todavia en alguno de los Ovarios, ò trompas.

¿Pero en nuestro caso hubo superfetaciones, ò no? No nos consta que en él militase circunstancia alguna de las dos en, que hemos dicho se crian posibles las superfetaciones, ni es facil su indagacion; y asi por este lado no tenemos con que resolver la duda. Veamos si por otro encontraremos alguna fundada Conjetura. Las Superfetaciones parece que deben necesariamente llevar secundinas distintas, ya separadas, ò ya Unidas por alguno de sus bordes; de modo que aunque puede haver muchos hijos de una Cópula con tantas secundinas como son ellos, no puede haver superfetaciones diferentes con una sola secundina. Se dice que la quarta criatura de nuestro parto tenia la secundina comun con las tres primeras: Luego parece que no pudo ser producto de una superfetacion, sino de la concepcion primera: y si fué mas pequeña que las otras debe atribuirse a que no gozò igual proporcion de nudrimento. La quinta Criatura tenia su placenta separada: Esto, añadido al ser tan pequeña, sino prueba la superfetacion, à lo menos no la hace tan repugnante como en la otra.

Por lo que mira à si la Mola sería tal vez un sexto huevo, cuios rudimentos de organizacion se confundieron, dijo, que no podriamos tener gran dificultad en persuadirnoslo, supuesto que segun la comun opinion éste es el Origen mas frecuente de las Molas. Sin embargo como la Placenta de las quatro Criaturas era tan pequeña; no podria sospecharse que lo que se llamò Mola era

una porcion de placenta, que desprendida del restante, se quedó en la Matriz? Conozco que es algo atrevida la sospecha, y no quisiera faltar en nada al respeto, y veneracion que se merecen las luces de un Cirujano Mayor dela Real Armada: Pero permitaseme la libertad de decir que pudo ser falta el no haver especificado en los informes puntuales, que substancia era la de aguella Mola, qual su figura, qual su color, qual su magnitud, su consistencia y su texido, como ya se tocó anteriormente: con estas nociones podriamos defenderme mas ciegamente á lo que se nos dice de la Mola. La Concision es apreciable en los escritos, si con ella no queda perjudicada la Claridad de los apuntes.

Madrid 29 de Junio de 1791.

Agustin Gimerta

La Junta del R.l Colegio de Cirugía de S.n Cárlos aprobó las reflexiones insertas en este escrito.

Antonio Fernandez Solano

87 . 4 . A = n° 2

N° 97